

ABC

03-02-2010

CIENCIA Y TECNOLOGIA

Lista de espera de 3 meses para utilizar ultrasecuenciador de genoma del CRG

El director del CRG, inaugurado en 2002, Miguel Beato, ha explicado hoy en una visita al centro que en la era postgenoma y de la nueva biología es esencial disponer de equipamientos tecnológicos potentes para que un centro sea realmente competitivo y atraiga a nuevos grupos de investigación en un ámbito donde Estados Unidos, y ahora China, están marcando la pauta.

Un ejemplo de este esfuerzo inversor son estos secuenciadores de última generación que permiten secuenciar un genoma entero en tres semanas, por un coste que ronda los 30.000 dólares (frente a los 13 años y 3.000 millones de dólares que costaba en 1990).

Aunque apretar el botón de encendido de uno de estos secuenciadores tiene un coste cercano a los 10.000 euros (si se tiene en cuenta el coste de los reactivos, la amortización de la máquina o el mantenimiento) existe mucha demanda de grupos de investigadores, privados y públicos, capaces de pagar esa minuta, ya que es uno de los pocos centro españoles que lo ofertan.

Estas unidades permiten tanto el análisis de fragmentos pequeños de ADN, útiles para secuenciar especies ya conocidas, como utilizar fragmentos más largos que permiten secuenciar genomas enteros y desconocidos.

Además de en biomedicina (como los trabajos que se están realizando entorno a la leucemia linfática crónica y otros estudios en oncología), los servicios científicos y técnicos que ofrece el CRG tienen también aplicaciones en la investigación medioambiental, la mejora de especies ganaderas, o como ejemplo concreto, el estudio del genoma de la remolacha, que actualmente se está llevando a cabo.

No obstante, y aunque el CRG es uno de los centros más reconocidos de toda Europa, está todavía lejos de algunas infraestructuras norteamericanas y chinas, que cuentan con instalaciones con decenas de ultrasecuenciadores.

El CRG, donde trabajan actualmente unos 350 investigadores de treinta nacionalidades, con una edad media de 32 años, ha realizado una inversión reciente en equipamiento de unos 7,5 millones de euros.

Los servicios científico-técnicos del CRG, en parte compartidos por la UPF, son una herramienta imprescindible para los proyectos de investigación del Parque de Investigación de Biomedicina de Barcelona.

Entre los servicios que ofrece el centro están, además de los ya citados, una unidad microscópica de óptica avanzada, de las que sólo hay 3 en el mundo, capaces de obtener imágenes de muestras vivas y una unidad de citometría de flujo, dirigida a identificar a gran velocidad distintos tipos celulares en una misma muestra (50.000 células por segundo) y cada vez más utilizada en biomedicina.

[adn](#) » [local](#) » [lleida](#)

Lista de espera de 3 meses para utilizar ultrasecuenciador de genoma del CRG

EFE , Barcelona | 03/02/2010 - hace 19 horas | comentarios | +0 -0 (0 votos)

Las tres unidades de ultrasecuenciación del Centro de Regulación Genómica de Barcelona (CRG) tienen una lista de espera de cerca de tres meses ante la gran demanda que hay en la comunidad científica para utilizar este sistema de última generación capaz de secuenciar un genoma entero en 2 ó 3 semanas,

Estas unidades son los equipamientos estrellas del CRG, una infraestructura científica que quiere servir de punto de encuentro a investigadores de diferentes disciplinas, y que además de los grupos del propio centro, cuenta con 46 clientes externos, entre ellos diferentes universidades, hospitales y empresas.

El director del CRG, inaugurado en 2002, Miguel Beato, ha explicado hoy en una visita al centro que en la era postgenoma y de la nueva biología es esencial disponer de equipamientos tecnológicos potentes para que un centro sea realmente competitivo y atraiga a nuevos grupos de investigación en un ámbito donde Estados Unidos, y ahora China, están marcando la pauta.

Un ejemplo de este esfuerzo inversor son estos secuenciadores de última generación que permiten secuenciar un genoma entero en tres semanas, por un coste que ronda los 30.000 dólares (frente a los 13 años y 3.000 millones de dólares que costaba en 1990).

Aunque apretar el botón de encendido de uno de estos secuenciadores tiene un coste cercano a los 10.000 euros (si se tiene en cuenta el coste de los reactivos, la amortización de la máquina o el mantenimiento) existe mucha demanda de grupos de investigadores, privados y públicos, capaces de pagar esa minuta, ya que es uno de los pocos centro españoles que lo ofertan.

Estas unidades permiten tanto el análisis de fragmentos pequeños de ADN, útiles para secuenciar especies ya conocidas, como utilizar fragmentos más largos que permiten secuenciar genomas enteros y desconocidos.

Además de en biomedicina (como los trabajos que se están realizando entorno a la leucemia linfática crónica y otros estudios en oncología), los servicios científicos y técnicos que ofrece el CRG tienen también aplicaciones en la investigación medioambiental, la mejora de especies ganaderas, o como ejemplo concreto, el estudio del genoma de la remolacha, que actualmente se está llevando a cabo.

No obstante, y aunque el CRG es uno de los centros más reconocidos de toda Europa, está todavía lejos de algunas infraestructuras norteamericanas y chinas, que cuentan con instalaciones con decenas de ultrasecuenciadores.

El CRG, donde trabajan actualmente unos 350 investigadores de treinta nacionalidades, con una edad media de 32 años, ha realizado una inversión reciente en equipamiento de unos 7,5 millones de euros.

Los servicios científico-técnicos del CRG, en parte compartidos por la UPF, son una herramienta imprescindible para los proyectos de investigación del Parque de Investigación de Biomedicina de Barcelona.

Entre los servicios que ofrece el centro están, además de los ya citados, una unidad microscópica de óptica avanzada, de las que sólo hay 3 en el mundo, capaces de obtener imágenes de muestras vivas y una unidad de citometría de flujo, dirigida a identificar a gran velocidad distintos tipos celulares en una misma muestra (50.000 células por segundo) y cada vez más utilizada en biomedicina.